9

Á CAZA DEL PREMIO GRANDE,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO,

POR

D. ANTONIO MENDOZA.

Representado en el teatro del Príncipe en la noche del 11 de Marzo de 1865.





MADRID:
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1865.

Digitized by Google

73992

PERSONAS.	ACTORES.
DOÑA GERTRUDIS, ama de llaves..........	D.ª Emilia Dansan.
JUAN, criado de......	D. Mariano Fernandez.
D. SABINO..........	D. Manuel Pastrana.
D. MATIAS, escribano..	D. Miguel Ibañez.

La accion se supone en Madrid. Epoca la preente.

La propiedad de esta comedia pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los teatros de España y posesiones de Ultramar.
El autor se reserva asimismo el derecho de traduccion, de impresion y de representacion en el extranjero, segun los tratados vigentes.
Los corresponsales de D. Francisco Rubio, dueño de la Administracion general de obras dramáticas y líricas, son los encargados exclusivos de su venta y del cobro de sus derechos de representacion en dichos puntos.
Queda hecho el depósito que exige la ley.

Digitized by Google

AL SEÑOR DON ANDRÉS JESUS BAYO,

su amigo de corazon,

El Autor.

Digitized by Google

Digitized by Google

ACTO ÚNICO.

Salon elegante, decentemente amueblado; puerta al foro y laterales.

ESCENA PRIMERA.

GERTRUDIS.

El demonio es ese Juan.
Las doce y media. Jesus!
y sin volver todavia.
Habráse visto gandul
semejante! Por fortuna
duerme el señorito aun,
y si se despierta puedo
disculparle. Buena cruz
me ha caido encima! Es cierto
que tiene una gracia y un
aquel... una tunantada...
que es fuerza ser de abedul
para no soltar la risa
con sus chistes y con sus...
Pero á esto hay ya que poner
término. Su juventud
no se aviene con mis años,
ni el oro de mi baul
para tapar estos surcos

sabe encontrarme betun.
«Qué socorrida es la córte,»
dicen luego: «habiendo luz,»
como ese pillo de Juan
llama al dinero, «no hay un
objeto que no se compre.»
Qué lástima de arcabuz!
Pues yo bien busco marido
y no le he encontrado aun.
Basta de córte; á mi pueblo.
No es cosa de perder su
tiempo la que ya tiene
puesto un pié en el ataud.
Nada, nada, á mi lugar.
Allí es posible que algun
jayan, cansado de hacer
á la tierra el *rendibú*,
á una cuaresma tan larga
aunque sea un avestruz,
ponga fin, del Pascual cirio
haciendo brillar la luz.
Por lo menos, me liberto
de esta continua inquietud.
Digo! dónde hay mayor pena
para quien aun tiene su
alma en su armario, que estar
sirviendo á un soltero? Uf!
Eso es al que tiene hambre
enseñarle un ambigú.
Y que vienen unos mozos
que .. Bendígalos Jesus!
Qué digo, vienen? Y el amo
mismo deja de ser un
guapo chico? Y el criado!
Dónde se halla un Belcebú
mas tentador? Ahí es nada!
Y vea usted: hasta andaluz!
Mi sueño dorado... el colmo...
como quien dice... el nom plus.
Nada. Hoy mismo me despido;
mañana el viaje y abur.
Peor que me vá en Madrid,

Digitized by Google

no me irá en Calatayud.

ESCENA II.

GERTRUDIS, JUAN. (Este personaje no dará á sus frases ma que un ligero acento andaluz.)

JUAN. (Ella! Manos á la obra.)
GERT. (Ya está aqui. Vaya un pelmazo.)
JUAN. (Como la pille en el lazo...)
Ya estaba usted con zozobra.
GERT. Poseida de indignacion
es lo que estaba.
JUAN. El motivo?...
GERT. Y aun pregunta... No concibo
esa falta de aprension.
Se marchó usted á las diez
y son las doce.
JUAN. Ha llamado
el señorito? Me ha echado
de menos?
GERT. Por esta vez
se libró usted. Ademas,
que yo estaba prevenida
y hubiera...
JUAN. En toda mi vida
he visto señora mas...
GERT. Pero dónde ha estado usted?
Detrás de alguna muchacha...
JUAN. No me ponga usté esa tacha.
Yo nunca tiendo mi red (Con intencion.)
por dos partes. (Allá va.)
Diré á usted: con el deseo
de presenciar un sorteo
en Madrid, me encajé allá.
GERT. Y es verdad que hoy es el dia...
jugaba usted?...
JUAN. Si, señora.
Y se acuerda usted ahora?
Pues vaya una sangre fria.
Cuando tambien ha jugado...
No esperaba usted?...

Digitized by Google

GERT. Yo? .. ni esto...
(Haciendo sonar la uña del dedo pulgar contra los dientes superiores.)

JUAN. (El terreno está dispuesto!)

GERT. Y... vamos. Qué! Le ha tocado!

JUAN. Hum! Un maldito gallego
con la cubeta en la frente.
Pero, Jesus! cuánta gente!
De mi capricho reniego.
Y luego, vamos á ver,
para qué?

GERT. Se ha concluido?

JUAN. El premio gordo ha salido:
mas no he querido saber....

GERT. Ay! Quién lo hubiera pillado!
Yo nunca he tenido fé...

JUAN. Y por qué ha jugado usté?

GERT. Porque el amo se ha empeñado.
Me dió el dinero para eso.
Mal empleados diez duros.

JUAN. Eh! No pase usted apuros.
(Derechita se va al queso.)
No dijo usted que tenia
(Con interés pero con disimulo.)
el dos mil cincuenta y tres?

GERT. El dos mil... si... el dos mil es .. (Turbada.)
Pero á qué viene?

JUAN. (Ya es mia.)
El primero que yo oí:
y me acordé... pero nada.
Ya puede usted si le agrada
romper el décimo.

GERT. Si? (Con indiferencia)

JUAN. Digo... (No vaya la bruja
á hacerlo.) Siempre conviene
guardarlo. Ya que se tiene
gastado el parné se estruja.
Hasta no mirar la lista...

GERT. No me tiene con cuidado.
(Y es verdad.)

JUAN. Vaya eso á un lado,
y Dios al dichoso asista.

Digitized by Google

Á que no presume usté
las cuentas que yo me echaba
mientras mi bola esperaba?
Á que no?

GERT. Pues ya se vé.
Yo, cómo voy á acertar...

JUAN. Si salen los seis millones
en mi número... Aprensiones!
pero vaya usté á evitar...
Lo primerito que hago...
es...

GERT. Cobrar lo que le toca.

JUAN. Por supuesto. Ahí es bicoca!
Quién se resiste á ese trago?
Pero yo digo despues,
despues de...

GERT. Si, ya comprendo.

JUAN. Y no acierta?

GERT. Lo pretendo
en vano.

JUAN. Vamos. Pues es...
que me casaba.

GERT. De veras?

JUAN. Lo que oye usted. Pero al trote.

GERT. Con alguna monigote
que le pusiera las peras...

JUAN. Cá! Se quiere usted callar?
Bueno soy yo para eso.
Con una mujer de *peso*,
que *pesos* sepa guardar.
Yo siempre tuve esa idea:
y si á alguna doy mi mano...

GERT. Qué me dice usted, cristiano?

JUAN. (Ya está como una jalea.)
Qué le digo? La verdad.
Y hasta tenia buscada
una... que ni fabricada
de encargo. Fatalidad!
Pero ya no sirve hablar
de esto.

GERT. Y ella le queria?

JUAN. Qué sé yo! Ya se veria,

Digitized by Google

cuando se fuera á tratar.
Mas ahora no puede ser.
Ella tiene algun ahorrillo...
en el mundo hay mucho pillo...
y se pudiera creer...

GERT. (Hablará por mí, Dios mio?)
Pues hace mal en callar.
Si ella es mujer regular...
cada uno busca su avio...
Y al ver tan buena intencion,
quien no estima...

JUAN. Eso es corriente.
Vaya! Cabalitamente,
soy yo todo corazon.
Porque no tuviese escusa,
era capaz... sin quimera:
de dar lo que ella tuviera
á los niños de la Inclusa.
Nada, de igual para igual.
Si yo desprecio el dinero.
Vamos, sobre que la quiero
mas que rica, sin un real.
Ahora, si despues de unidos...
porque eso ya es otra cosa...

GERT. (Conducta mas generosa
no ha llegado á mis oidos.
Quién se hubiera imaginado?...)
Pues hijo, yo probaria.
Es decir, si no es mania
que salga como le ha entrado.

JUAN. Qué mania! Buena está.
Que me dijera que si,
(Con fingida expontaneidad.)
y estaba el notario aqui
haciendo el contrato ya.

GERT. Como que aqui! Pues acaso...
(Con asombro fingido é interés.)
Yo...

JUAN. Ay! qué necio! La solté.
(Aparentando enojo consigo mismo.)

GERT. Seria yo? (Con ansia.)

JUAN. Pues vaya, usté.

Digitized by Google

Asi salimos del paso.
(Demostrando ingenuidad.)
GERT. Ay! Una silla .. el rubor...
me va á matar el contento!
JUAN. No. (Sin darme el documemto,
que no se muera, señor.)
GERT. Pero cómo tan callado?...
JUAN. Los planes que yo tenia
me han obligado... Creia...
Mas como *te has* explicado
(Marcando el *te has*.)
de esa manera...
GERT. Ay! Que ya
me ha apeado el tratamiento!
(Loca de alegria.)
JUAN. Con que dices?...
GERT. Que consiento,
salado mio!
(Con un ademan de cariño ridículo.)
JUAN. Ajá, ajá!!
Viva esa cara de rosa,
y esa boquita de miel!
(Adios! Me tragué el pastel!)
GERT. Con que voy á ser tu esposa?
JUAN. Pero cómo! en el instante.
Corro el notario á llamar.
Testigos no han de faltar.
Yo en esto no tengo aguante.
El portero... el amo mismo...
GERT. Te estoy oyendo embobada.
JUAN. Tú no te ocupes de nada.
(No descubra el embolismo.)
De todo me encargo yo.
GERT. Le pediremos permiso
al señorito... preciso...
él no ha de decir que no.
JUAN. Eso lo hago yo al momento.
Tú á vestirte... no te cuides...
GERT. Iré. Adios. Que no me olvides. (Con cariño.)
JUAN. Quieres callar?...
GERT. (Qué contento!)
JUAN. Ah! Volveré á ver de paso

las listas. Ya habrán salido...
Tu tendrás bien escondido
el décimo por si acaso.
Qué bobada!

GERT. Por supuesto.
Aunque yo nunca conté...
Que no tardes.

JUAN. Volveré
ya para todo dispuesto.
(Vase Gertrudis foro izquierda.)

ESCENA III.

JUAN.

Pues señor, se la tragó.
Como un sabio me he portado.
Ya está el dinero trincado.
El premio gordo... cayó!!
Vendrá el contrato extendido
á mi gusto, firme ella,
y á ver por donde resuella
cuándo yo sea su marido.
Quién me va á toser á mi
con treinta mil duros! Hombre!
Ya quisiera por mi nombre
ver tanto dinero, asi.
(Señalando un gran monton.)
Qué magnífico monton!
Y cuándo vaya á cobrar?
cómo veré desfilar
la vistosa procesion!
Y luego, con qué placer,
diré... «Vayan descargando.»
pues despues he de ir vaciando
la talegas, hasta ver
todo un gran cuarto alfombrado
con dinero, y recrearme,
y tenderme y rebolcarme
aunque salga escalabrado!
Dónde hay mejores colchones?
Si no se me agua la fiesta,

Digitized by Google

por lo menos una siesta
la echo entre napoleones.
Uy! bendito sea mi padre (Saltando de alegria.)
y bendita sea mi tierra.
Alza y olé! Venga guerra!
(Bailando el zapateado.)
Venga de ahí! Viva mi madre!

ESCENA IV.

JUAN, D. SABINO de bata.

SABINO. Juanillo!
JUAN. (Mi señorito.
Muy pronto no lo será.)
SABINO. Hombre, bien. Tú aquí bailando
y yo ronco de llamar.
Qué hace Gertrudis? Por qué
no se acuerdan de mi ya?
JUAN. Qué han de acordarse de usté?
Quién está para pensar...
SABINO. Qué es lo que dices? Tunante!
JUAN. Señorito, la verdad.
Doña Gertrudis entró (Marcando el doña.)
á vestirse poco há,
y aunque yo me he detenido
porque le tengo que hablar,
distraido en mis negocios, (Con petulancia.)
vamos... dejé de pensar...
SABINO. Ó tú estás loco, ó borracho.
JUAN. Ni uno ni otro. Usted verá
que me explico formalmente.
Pues no hay mas que irse á casar
sin ton ni son, y tener
aplomo y serenidad?
SABINO. Cómo? Pues quién va á casarse?
JUAN. Nosotros. En eso está
la cosa. Doña Gertrudis
y este cacho de rosal.
SABINO. Mira, si cojo una silla
te voy á descalabrar.
No estoy de humor para bromas.

El almuerzo!
JUAN. Hablo formal,
señorito. Nos casamos
mediante su voluntad.
Ahora mismo voy á ir
por el notario.
SABINO. Es verdad?
JUAN. Como estas son cruces.
SABINO. Vaya,
no me quieras embromar.
Cargar tú con esa momia,
y tan de pronto.
JUAN. Ahí está,
si señor, pronto, prontito,
no se nos vaya á quedar
entre las manos. Su fecha
no dá espera.
SABINO. Ven acá.
JUAN. Aqui estoy.
SABINO. Hablas de veras!
JUAN. Como si fuera á estirar
la pata. Cual si me viese...
SABINO. Y piensas tener cabal
tu juicio?
JUAN. Que si le tengo?
Pues el niño no es truhan!
Cabalito, si señor.
SABINO. Le has mirado bien la faz?
Tú sabes lo que te espera?
Estás seguro de dar
ese ejemplo de valor?
Has contado bien con la...
JUAN. No he *contado* todavia,
pero prometo *contar*.
SABINO. Vamos, busca quien te crea.
JUAN. Usté es quien debe buscar
quien le sirva, que nosotros...
SABINO. Conque es decir?...
JUAN. Que no hay mas.
Que si usted nos da permiso,
y si lleva su bondad
á servirnos de testigo,

Digitized by Google

viene aqui el notario y zás,
antes de una hora, la firma,
y mañanita al altar.

SABINO. Ah! ya comprendo. Tú buscas...

JUAN. Y encuentro.

SABINO. La cosa está
en el olor que despide
su baul.

JUAN. En mi lugar
cuando uno se va asercando
al sitio donde se ha (Con interés y alegria.)
escondido alguna cosa,
dicen «caliente!»

SABINO. Truhan!...
Cuestion de cuartos.

JUAN. Caliente!! (Con alegria.)

SABINO. Te casas por atrapar...

JUAN. Caliente!! (Id.)

SABINO. Ella tendrá ahuchado ..

JUAN. Frio, frio!! (Con frialdad burlesca.)

SABINO. Contarás
con alguna frusleria...

JUAN. Que se va usted á quedar
mas frio que el mismo hielo.

SABINO. Quita de ahí. Siempre serán
cuatro cuartos. Y por eso
te dejas esclavizar?
Cargar un hotentote?
Con un ser irracional?
Tú, que empiezas á vivir,
es una bestialidad:
una tontuna.

JUAN. Y qué quiere
usted? Las cosas estan
arregladas de ese modo,
y sus razones tendrá
el que asi apechuga. Con que
podemos ó no esperar...

SABINO. Toma! Por mí... en el instante.
Piensa...

JUAN. Lo he pensado ya.

SABINO. Cuánto tiene? (Confidencialmente.)

Digitized by Google

JUAN. Échele usted.
SABINO. Quinientos duros?
JUAN. Já! já!
Quinientos tiros primero.
SABINO. Mil?
JUAN. Vaya una cantidad.
SABINO. Cuatro mil? Pues aun entonces...
JUAN. Cuatro... Quiere usted callar?
no me empleo yo en tan poco.
SABINO. Hombre acaba de aclarar ..
JUAN. Me promete usté el secreto?...
SABINO. Que si te prometo? Ay tal!
Pues á mí...
JUAN. Vaya! Pues tiene
treinta mil pesos! Ajá!
SABINO. Treinta... qué?
JUAN. Treinta mil duros.
Ó lo que es en todo igual:
un décimo en que ha tocado
el premio gordo. Ahí está.
SABINO. Mira. Ya eso es otra cosa.
Y tienes seguridad?
JUAN. Se acuerda usted del billete
que la regaló por san
Sabino? Se acuerda usté
que como siendo jugar
todo para usted es bueno,
le aconsejó usted comprar
un décimo? Usted se acuerda
que preguntando si ya
lo habia comprado, nos dijo
que acababa de guardar
el décimo... en su baul,
y que era... sin mas ni mas
el dos mil cincuenta y tres?
pues yo le he oido cantar
y detrás los seis millones!
Qué quiere usted saber mas?
SABINO. Nada, nada. Buen muchacho.
Por supuesto que tú ya
habrás hecho por volverlo
á ver.

Digitized by Google

JUAN. No faltaba mas.
Y que entonces se escamase?
Nada de eso. Bien está
en su baul. Al contrario.
Le he quitado todas las
esperanzas: con eso
la puedo mejor trincar.
Conque ahora está conforme...

SABINO. Y quién no lo habia de estar?
Muy bien hecho: muy bien hecho.

JUAN. Pues en ese caso á dar
de mano al asunto. Voy
por el notario. Vendrá
en un vuelo: está aquí cerca.
Ah! Por eso... No hay que hablar.
Yo siempre... lo que yo tengo...

SABINO. Gracias, gracias.

JUAN. Voy allá.
Si me parecen las horas...
Cuántos ochavos tendrán,
señor, los treinta mil duros?

SABINO. Chist! Fácil es...

JUAN. Viva la
lotería, mi madre
y el padre que... Puñalá!
Alza y olé! Voy corriendo!
Qué vida me voy á dar! (*Váse foro.*)

ESCENA V.

D. SABINO.

Treinta mil duros! No es cosa!
Medio millon con un pico
respetable! Ya me explico
su contento. Prodigiosa
ganancia! No me vendria
á mí mal: pero tambien
si no se asegura bien
vá á divertirse á fé mia.
Qué! Ya lo habrá procurado.
Pues ahí es cosa de juego;
él mismo lo ha oido y luego.

Digitized by Google

las bolas habrá mirado.
Ademas en el instante
salen las listas... y... nada.
Es segura la jugada
que va á hacer ese tunante.
Y lo que es ella... no digo!
debajo de siete estados
tendrá el décimo. Medrados
vamos á quedar, amigo.
Tendrá que ver mi criado
hecho un señor en su tierra,
mientras que yo aqui doy guerra
con mis deudas al juzgado.
Me ha dado buena leccion;
y por loco le tenia:
en verdad que no estaria
mal... Aparta, tentacion!
Cargar con un espantajo
semejante, es mucho afan.
Si, pero dice el refran
«no hay atajo sin trabajo.»
Es verdad que es algo anciana...
fea y con los cascos vanos...
Mas treinta mil mejicanos
no se echan por la ventana.
Y ello es fuerza decidir...
Pues, señor, basta de arenga:
por muchos años que tenga,
á duro no han de salir.
Otro á hacerlo se previene
y esto mi valor aumenta.
No sé los años que cuenta,
sé las talegas que tiene.
Aunque es expuesto el albur,
nunca un jugador se atranca.
Hago de su edad la banca,
copo sin mirar... y abur.

Digitized by Google

ESCENA VI.

D. SABINO, DOÑA GERTRUDIS por el foro izquierda ridiculamente ataviada.

GERT. Ya es estoy hecha un... Se fué ya!
Ay! El amo!
SABINO. (Ella! Con eso
de dudas quedaré ileso.
Dios mio! Qué horrible está!)
GERT. Creo que Juan... ya le habrá
dicho...
SABINO. Sí! (Delicioso rubor!)
GERT. Y qué dice usted, señor?
SABINO. Yo...
GERT. Disculpa su capricho?
(Tiñe mi faz la vergüenza.)
SABINO. (No miro y.. Vaya de ensayo:)
chis! Cada uno de su sayo..
Justo será que me venza.
Y aunque veo con dolor
que de mí os habeis guardado,
de un desaire tan marcado
daré treguas al rencor
GERT. Qué guardamos?... Pues si apenas...
SABINO. No apeles al fingimiento:
no forja así el casamiento
sus poderosas cadenas
Eso era cosa arreglada.
GERT. Y ha llegado usté á pensar?
Hasta hoy... lo puedo jurar...
no hemos convenido en nada.
SABINO. Puede ser... pero me extraña...
Los hombres nunca solemos...
(Por de pronto empezaremos
sembrando entre ellos cizaña.)
GERT. Dice que no se atrevia...
Vea usted que atrocidad.
Como si fuese mi edad
para malgastar un dia.
SABINO. (Á lo menos se conoce.

Digitized by Google

Pero agarro la ocasion...)
Tu edad! tu edad! Aprension.
Pues si estás ahora en el goce...
El que mas años se atreve
á echarte... (pierde la cuenta.)
Cá! Tú rayas en los cuarenta...
y cinco, á... (noventa y nueve.)

GERT. Ay! suba usted... Aun no llega.

SABINO. Cincuenta.

GERT. Mas.

SABINO. No resuelvo...

GERT. Pues son ya setenta...

SABINO. (Vuelvo)

GERT. Y uno.

SABINO. (Ni á media talega
salen siquiera. No embisto.)
Pues yo no te hubiera echado...
Mas dejemos eso á un lado.
Ya lo tendrás todo listo...
Juan fué por el escribano
y quiero que se reciba...
Y en qué su cálculo estriba
no bien le entregues tu mano?
Cómo os vais á sustentar?

GERT. Hasta ahora no hemos hablado...

SABINO. Aunque tú tendrás ahorrado
algo, bueno es meditar...

GERT. No nos faltará, señor.

SABINO. (Sin duda ya está enterada.)

GERT. Y aunque él... por eso me agrada,
no me pide mas que amor,
tengo treinta mil motivos...

SABINO. (Treinta mil, esa es la cuenta.)

GERT. Para que no se arrepienta
de mi falta de atractivos.
(Son los reales que he juntado.)

SABINO. (Es lo del premio y yo puedo...
Nada, nada: afuera miedo:
andemos lo desandado.)
Conque no hay mas: es decir,
que solito me dejais,
y en alas del amor vais

Digitized by Google

tras de un dulce porvenir?
Anda, mujer, bien está.
Quién me lo hubiera contado?
Tiene uno la dicha al lado
y en busca de penas va.

GERT. Cómo en busca de...

SABINO. Qué he dicho?
Pero, si, no he de tragarme...
Aunque deba avergonzarme
te confieso mi capricho.
En este momento lidia
mi ofuscado pensamiento
con un tenaz sentimiento:
y sabes cuál es? La envidia.

GERT. La envidia! Y de qué, señor?

SABINO. De lo que nunca he buscado:
de ver como Juan premiado
un desatinado amor.
Quieres que mas franco sea?
Pues todo te lo diré.
Que vas á dejarme, y que
no puedo con esta idea.

GERT. Válgame la dolorida!
Quién habia de pensar...

SABINO. Ingrata! Quién sin pesar
abraza una nueva vida?
Yo acostumbrado á tenerte
á mi lado, y hecho á darte
en todas mis penas parte
y parte en mi buena suerte,
cómo podré consentir
privarme de tus caricicias
y verte hacer las delicias
de otro en grato porvenir?

GERT. Pues imite usté...

SABINO. Imitar?
Y encontraré quien me quiera?
Hallaré la compañera
que yo he podido soñar?

GERT. Qué dice usted, señorito?
Pues no ha de hallar? de contado.

SABINO. Si? Tú habrás imaginado

que á mí me basta un palmito
hechicero, una mujer
bella, jóven, qué locura!
Yo quiero prenda segura,
quien comprenda su deber.
Una esposa...

GERT. Siga usté. (Con interés.)

SABINO. (Protégeme, Belcebú.)
De buena edad como tú,
y como tú de gran fé.
Pobre...

GERT. Como yo.

SABINO. Hacendosa...

GERT. No está bien que una se alabe...
pero demasiado sabe
usted que yo...

SABINO. Muy juiciosa.

GERT. Eso ..

SABINO. De modesta cuna.

GERT. Ay! La mia es tan modesta...

SABINO. Discreta, apacible, honesta...

GERT. Pues eso como ninguna.

SABINO. En fin, para no cansar:
cual cumple á un hombre corrido,
si á casarme me decido,
yo necesito encontrar
lo que tenia á mi lado
y que hasta ahora no ví.
En una palabra: á tí,
Gertrudis. (Ya estoy lanzado.)

GERT. Jesus! (Me salen á pares
los novios hoy! Qué gran dia!)
Conque es decir...

SABINO. Que saldria
de zozobras y pesares,
conque ante el mismo escribano
que por Juan llamado viene
con la gracia que conviene,
me dieras tu blanca mano.

GERT. Mi blanca...

SABINO. Pues. (Hablaremos
en sentido figurado.)

Digitized by Google

GERT. Ay! por Dios. Tan impensado
accidente... los extremos
de esa pasion.... mi promesa...
SABINO. No te desmayes, por Dios.
GERT. Ayer ninguno y hoy dos!
SABINO. Es una grata sorpresa.
Ya tienes donde elegir...
Piensa bien...
GERT. Qué he de pensar?
Quién habia de dudar?
Quién se podrá resistir?
de usté es mi mano, señor.
SABINO. (Que triunfo mas humillante!)
Pero piensa que ha un instante
á otro le diste tu amor.
GERT. Porque su amante vehemencia
era sola... pero ya...
el que vende... claro está;
gana con la concurrencia.
Pues una á qué está?
SABINO. Si, si.
GERT. Y que la verdad, señor.
Vaya á paseo el rubor
que hasta hoy con pena sentí.
Yo no pude preveer
que usté á quererme llegara
sino cuando yo dejara...
SABINO. Dios te lo pague, mujer.
Pronto el notario vendrá.
GERT. Pues voy... de mi amor en prenda,
debo ostentar como ofrenda
mayor lujo... No soy ya
novia de un pobre sirviente.
SABINO. Y vas...
GERT. Voy á engalanarme
de nuevo. Voy á colgarme
el fondo del...
SABINO. No, detente.
GERT. Qué, no señor. Estaria
bueno. Me toca hacer ver...
SABINO. (Dios mio! Se va á poner
mas horrible todavia.)

Digitized by Google

Pero repara que en tanto
me pribas de tu presencia.

GERT. Será muy corta mi ausencia...
(Cuánto es su cariño, cuánto!)
Porque consuelo te dé...

SABINO. (Vaya un gracioso tuteo.)

GERT. Me adelanto á tu deseo.
Toma. Besa.

SABINO. Para qué?
Tiempo queda. (Ya comienza
el martirio? Pues temprano.)

GERT. Casi dueño de mi mano
el besarla te avergüenza?

SABINO. No, sino... (Quién se hace el sordo?
No son dedos, son sarmientos)

GERT. Vaya, fuera cumplimientos.

SABINO. Caro cuestas, premio gordo. (Besándole.)

ESCENA VII.

LOS MISMOS. JUAN que sale apresuradamente por el foro y se queda sorprendido en la misma parte.

JUAN. Ya lo dejo... Zape!

SABINO. (Es Juan!

GERT. (Pobre!)

SABINO. (Acabemos la cosa.)
Que no tardes, prenda hermosa.

JUAN. Cómo! (Bajando precipitado.)

SABINO. Adios!
(Dándole la mano: finge no reparar en Juan.)

GERT. Adios galan!
(Despidiéndose de D. Sabino en la misma puerta del foro. Sabino vuelve á besarle la mano.)

ESCENA VIII.

D. SABINO, JUAN.

JUAN. Señorito! Podré yo
saber la que armada está? (Con inquietud.)

SABINO. Vaya! Pues no has de poder?

Digitized by Google

Que me caso: nada mas. (Con sorna.)

JUAN. Qué se casa usté? Jé! jé! (Risa forzada.)

SABINO. No te rias, que es verdad.

JUAN. Jé! jé! Está bueno el paso.
Con Gertrudis?

SABINO. Claro está.

JUAN. Pero... Vamos, sobre que
toito es guasa.

SABINO. No lo es tal.
Los treinta mil... los pillé.

JUAN. Con que mi plan...

SABINO. Es mi plan.
Ya vés... me gustaba tanto!

JUAN. Y yo me quedo...

SABINO. Ahí verás.

JUAN. Pero si... (Se me han secado
las fauses.) Pero es formal?

SABINO. Cómo estas son cruces!
(Imitando á Juan en la escena tercera.)

JUAN. Qué!!

SABINO. Como si fuera á estirar...

JUAN. No juguemos, señorito.
Miste que sin caridad
me voy contra la pared
los sesos á machacar,
por bruto.

SABINO. Como tú quieras.
Y el notario? Viene ya?

JUAN. Qué si viene? Ya lo creo.

SABINO. Bueno. Pues me avisarás.

JUAN. Conque la cosa es de veras?

SABINO. Cómo te lo he de probar?

JUAN. Vaya! Pues no me conformo;

SABINO. Yo...

JUAN. Que no.

SABINO. Déjame en paz.

JUAN. Qué en paz, señorito? Mire
usted lo que hace: que está
ofuscado, que comete
un abuso.

SABINO. Callarás?

JUAN. Cómo callar? Pues si fuera

Digitized by Google

mudo, era el lance capaz
de volverme el habla. Ahí
es cosa de poco .. Bah!
Si todavia lo dudo.
Usté, un mocito que es tan...
y por treinta mil.. que es eso
para atreverse á cargar
con semejante hotentote?
usted lo dijo, ahí está!
Señorito, señorito,
tenga usted mas caridad.
Miste que me echa un cordel...
que me va usté á hacer pasar
las de Cain. Se lo pido
(Cae de rodillas delante de D. Sabino.)
de rodillas. Vuelva atrás.
Diga usted que todo es broma.
Yo se lo pido por san...
No me quite usté esos cuartos
que miraba mios ya,
no me los quite... Lo pido
con mucha necesidad.
(Pausa instantánea.)

SABINO. Hijo, lo siento muchísimo.
Pero... asi la cosa está
tratada, y quién se resiste?
Cómo me vuelvo yo atrás?
Comprendo que tus razones
son buenas. Pero, Juan, Juan,
por qué no has de ser tú ahora
el que tenga caridad?
Ese cordel que tú dices
por qué me lo has de endosar?
Me lo pides de rodillas:
haré lo mismo. Que mas?
Déjame esas taleguitas. (Se arrodilla.)
No las disputes por san...
Ya estoy á tus pies: Tambien
pido con necesidad. (Pausa.)

JUAN. Señorito, francamente...
No somos los dos... un par!...
A otra cosa. Buen provecho. (Se levantan.)

Digitized by Google

La idea no vale ná?
Qué me va usté á dar por ella?

SABINO. Mil duritos. Quieres mas?

JUAN. Aguarde usté. (Mil duritos
y no tengo que cargar
con la plepa) Me conviene.

SABINO. Ves? Todo se arregla.

JUAN. Y ya
ha trincado usted el décimo
feliz?

SABINO. No faltaba mas!
Y que entonces se escamase?
Nada de eso. Bien está
en su baul.

JUAN. Ya recuerdo.
Eso es lo que yo...

SABINO. Cabal.
Hijo mio, ha de aprenderse
de aquellos que saben mas.

JUAN. No, pues usté no es mal peine.

ESCENA IX.

LOS MISMOS, D. MATIAS, por el foro.

MAT. Señores. Puedo pasar?

SABINO. Adelante, don Matias!
Trae usté el contrato?

MAT. Aquí está.
Las cláusulas como el novio
ha dicho.

SABINO. Bien estarán.
Aunque ahora un cambio en esto,
es de muy poca entidad.
Usted no ha puesto los nombres?

MAT. Solo me resta llenar
esos huecos. Recogí,
como me dijeron las
firmas de los testigos,
luego los novios, y en paz!

SABINO. Pues vuelvo en seguida.

MAT. No hay prisa.

SABINO. Voy por la novia. (Váse.)

Digitized by Google

ESCENA X.

JUAN, D. MATIAS.

MAT. Por la novia? Eso es que va
en popa el asunto.
JUAN. Vaya!
MAT. Pero lo has pensando, Juan?
Es de veras tu futura
el ama de llaves?
JUAN. Cá!
Por quién me toma usté á mí?
Sírvase usté no gastar
esas bromas.
MAT. Cómo, cómo!
JUAN. Ni que estuviera de atar.
No señor. Mi señorito
es el novio.
MAT. De verdad?
Pobre jóven! Suicidarse!
JUAN. Mírelos usté. Ahí estan.

ESCENA XI.

LOS MISMOS, D. SABINO y DOÑA GERTRUDIS: mas lujosa y ataviada que en la salida anterior, pero tambien ridícula.

SABINO. Don Matias! Mil razones
muy largas para contadas,
impidieron que tomadas
las debidas precauciones,
como mi gusto seria
se celebre en el momento,
mi anhelado casamiento:
mientras llega el grato dia,
dígnese usted prestar fé,
pues á ambos nos interesa,
de la solemne promesa
que á hacer vamos ante usté.
JUAN. (Qué prisa tiene en coger
los treinta mil...)

Digitized by Google

MAT. Convenidos.
Estando tan decididos
y siendo libres... Qué hacer?
El novio es mayor de edad;
la novia...
GERT. Tambien. (Con prontitud.)
MAT. Lo creo.
(Haco tiempo que no veo
mas grande barbaridad!)
Como eso mismo queria
su criado, en casa extendí
y las firmas recogí
del...
SABINO. Á ver... (Lee el contrato.)
GERT. (Con agonía
miro de Juan el dolor.)
JUAN. (Ahora que llegó el momento
estoy del trato contento.
Mi amo tiene mas valor.)
SABINO. Perfectamente. Á firmar.
MAT. Cuando quieran. (Pues va á hacerlo)
SABINO. Venga la...
JUAN. (No quiero verlo.)
SABINO. (Treinta mil... No hay que dudar.) (Firma.)
MAT. (Requiescat in pace, amen.)
Ahora la...
GERT. Yo? de seguida. (Firma.)
MAT. La cosa está concluida.
Señores, sea para bien.
GERT. Caro esposo...
SABINO. Si, querida.
Tuyo soy desde este instante,
pero como no es bastante
nuestra dicha, ni cumplida,
como ya puede mi boca
ser ingénua y lo deseo,
quiero de mi fé en trofeo,
el porvenir qne nos toca
hacer á todos patente.
Esta grata obligacion
te entrega mi corazon
y el tuyo á mí; esto es corriento.

Digitized by Google

Pero establece tambien
la comunidad de bienes,
y esto que en razon no tienes
motiva mi parabien.

GERT. Ah! Yo quisiera entregarte
miles de...

SABINO. Pues hija mia,
da riendas á tu alegria.
Dios ha querido escucharte.

MAT. Hola! hola!

JUAN. (Cuál se deslie!
Anda, pero los pescó
sin trabajo!)

GERT. Como yo...

SABINO. Si. La suerte te sonrie.
El décimo que compraste
para celebrar mi dia,
aumenta nuestra alegria.
Treinta mil duros sacaste.

GERT. Qué! (Con el mayor asombro.)

MAT. (Pues no lo juzgo ya
disparate.)

GERT. Ay! Cielo santo!
Ay! Jesus!

JUAN. } MAT. } Cómo!

SABINO. Me espanto!

GERT. Si mentí. Si no le...

TODOS. Ah!

GERT. No pude vencer la pena
de gastar tanto dinero,
y dije que era... el primero
que me ocurrió.

JUAN. (La hice buena!)

SABINO. Pero... es verdad? Nos has comprado?

GERT. Se lo juro por... Perdon.

MAT. (Se ha lucido.)

SABINO. Huye, dragon. (Rechazándole.)

GERT. Ay!

MAT. Vamos!

SABINO. Y tú, malvado!
(Coge por el pescuezo á Juan.)

Digitized by Google

JUAN. (Adios! Ya me tocó á mí.)
Señorito...
MAT. Don Sabino!
JUAN. Usted... Ese era mi sino ..
GERT. Esposo!
SABINO. Vete do aqui.
MAT. Pero qué se le hace ya?
Es inútil arrebato.
SABINO. Inútil? Venga el contrato.
Yo quiero romperlo.
MAT. Cá.
Sin mútuo consentimiento...
SABINO. Pero ven acá, taimada;
descúbreme la emboscada.
No me dijiste há un momento
que tenias muy cabales
mas de treinta mil motivos
que suplan tus atractivos?
GERT. Si, pero hablaba do reales.
Si eso enmienda mi flaqueza...
SABINO. Aparta! Porcion gentil!
Diera yo otros treinta mil
por reparar mi torpeza.
Ah! Si tú... Juan?...
JUAN. Gracias: no.
Ví la muerte muy cercana,
y no ho quedado con gana...
SABINO. Conque tengo?...
MAT. (Aqui entro yo.)
Vamos á ver. Usted dá
treinta mil... y usted los tiene
ahorrados...
GERT. Yo...
MAT. (Me conviene.)
Si ustedes quieren, ya está.
Se rompe este... se hace otro...
y yo me caso con...
SABINO. Eh!
GERT. Pero esto...
MAT. Qué dice usté?
SABINO. Toma! Que... (Salí del potro!)
Que si, pues vaya: esto es llano.

Digitized by Google

(Pasa al lado de Gertrudis con ánimo de convencerla.)

JUAN. Pero cómo? Don Matias!
Usted... (Áp. á D. Matias.)

MAT. Tonto! En cuatro dias (Ap. á Juan.)
la mato; y eso me gano.

JUAN. Ya! Siendo asi...

SABINO. Convenido! (A D. Matias.)
(Ay! De esta ya hemos librado!)

GERT. (Viejo es. Pero bien pensado...)

MAT. (Ahora si que te ha caido
la loteria.) Ah! Yo soy
como notario formal,
y hasta que no vea real
y positivo... lo...

SABINO. Estoy.
No, por mi... Mas que tuviera...

MAT. Las cosas deben tratarse.
No volviera á equivocarse
y yo cogido me viera.
Chasquear á un escribano...

JUAN. (Eso es irse á lo seguro.)

SABINO. Yo ya he dicho...

GERT. Y yo lo juro.

MAT. Entonces venga esa mano.

JUAN. Señorito. Y yo perdí
los mil duritos.

SABINO. Tunante,
y aun me recuerdas... Bastante
me cuestas. Vete de aqui.

JUAN. Reflexiono usté...

SABINO. Es verdad.
La ocasion dió tu malicia
pero mi necia codicia
turbó mi tranquilidad.
Con instintos villanos (Al público.)
busqué riqueza,
y salí con las manos
en la cabeza.
De arrepentidos
diz que suelen hacerse
los escogidos.